



# ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

CONSEJO DIOCESANO DE MADRID

BOLETÍN ARCHIDIOCESANO

Junio 2022 n.º 1.416



- 1 | Editorial**
- 2 | De nuestra Vida**
  - Vigilia de Espigas***
- 2 | Actos preparatorios
- 3 | Orden de la Vigilia
- 4 | Líneas de autobús
- 8 | Crónica del Encuentro Eucarístico de la Zona Oeste
- 10 | Solemne Vigilia Extraordinaria de Corpus Christi
- 10 | Encuentro Nacional de Jóvenes Adoradores
- 11 | Mejor comunicados, mayor comunión
- 11 | Apostolado de la Oración
- 11 | Necrológicas
- 12 | Mártires Adoradores**
- 13 | De La Lámpara**
- 14 | Tema de Reflexión**
- 16 | Santos Mártires**
- 19 | Calendario litúrgico**
- 22 | Doctores de la Iglesia**
- 25 | Catecismo de la Iglesia Católica**
- 27 | Calendario de Vigilias**
- 29 | Cultos en la Capilla de la Sede**
- 29 | Rezo del Manual**



Portada:  
**Cartel Vigilia de Espigas**

**Edita:** ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA  
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID.

**Domicilio:** C/ Barco, 29, 1.º  
28004 Madrid  
Tel. y Fax: 915 226 938  
anemadrid1877@gmail.com  
@anemadrid1877  
www.ane-madrid.org

**Redacción:** J. Alcalá, A. Caracuel, A. Blanco, F. Garrido,  
A. Rodríguez de Robles, D. Ruiz.

**Diseño, maquetación e impresión:** Gráficas Arias Montano, S.A.  
Depósito Legal: M-7548-2011

**Cuenta Bancaria para cuotas y donativos:**  
ES30 0075 0123 5506 0096 9468

# «Dejarnos atrapar por Él»

En la madrugada del 25 al 26 de junio se celebrará la Fiesta de Espigas, organizada por el Consejo Directivo Diocesano de la Adoración Nocturna Española (ANE) de Madrid. Una Vigilia que tenía por objetivo dar gracias a Dios por los frutos del campo, simbolizados en las espigas de trigo, pero que, al evolucionar la sociedad, se amplía y pretende aunar todos los logros del trabajo humano. Este año especialmente la Sección de Las Rozas da gracias a Dios por los frutos obtenidos durante estos 27 años desde su inauguración.

La Vigilia comenzará a las 22:00 horas, con la recepción de los Adoradores que componen las distintas Secciones de Madrid, en el Parque París (Avda. de España) junto al anfiteatro y frente la Urbanización Apartovillas. Posteriormente empezará la Procesión de Banderas que discurrirá, con el rezo del Santo Rosario, caminando por la Calle Comunidad de Andalucía hasta llegar a la Parroquia de Nuestra Señora de la Visitación, dónde se celebrará la Eucaristía y Exposición del Santísimo. A partir de la medianoche, los Adoradores y Adoradoras empezarán los turnos de Vela por riguroso orden de antigüedad. Esta celebración culminará con la tradicional bendición de los campos.

En los Adoradores «existe un gran valor añadido, que no es otro que el que proporciona el diálogo con Jesús Sacramentado». Aunque desde algunos ámbitos sociales se entiende esta vocación como algo «trasnochado», para los Adoradores su misión es «dejarnos atrapar con la verdadera realidad de Jesús Sacramentado, que está vivo y nos dona su Cuerpo y su Sangre, como alimento de una vida divina». Asimismo, agradecemos la labor de la Sección Adoradora de Las Rozas y de todos los que han trabajado en la organización de la Vigilia de Espigas de este año.■

**D. Manuel Martín de Nicolás**  
*Párroco de La Visitación  
de Nuestra Señora*

# Vigilia de Espigas 2022

## ACTOS PREPARATORIOS SOLEMNE TRIDUO

22, 23 y 24 de junio de 2022

Iglesia Parroquial La Visitación de Nuestra Señora  
C. Comunidad de Murcia, 1 Las Rozas de Madrid

19:00 Horas

### ORDEN DEL ACTO

- Celebración de Vísperas y Eucaristía.
- Exposición del Santísimo,
- Adoración
- Bendición, reserva y despedida a la Virgen

Las eucaristías estarán presididas

<b>Día 22</b>	D. Manuel Manuel Martín de Nicolás, Párroco de La Visitación de Nuestra Señora.
<b>Día 23</b>	D. José Ignacio Olmedo Bernal, Vicario Parroquia de La Visitación de Nuestra Señora.
<b>Día 24</b>	D. Ignacio Delgado Mena, Vicario Parroquia de La Visitación de Nuestra Señora.

# Solemne Vigilia de Espigas 2022

## 25 de junio de 2022

Iglesia Parroquial La Visitación de Nuestra Señora  
C. Comunidad de Murcia, 1 Las Rozas de Madrid

### ORDEN DE LA VIGILIA

**22:00 h.** Recepción de adoradores e inscripción de banderas en el Parque París (Avenida de España).

**22:30 h.** Procesión de banderas con el rezo del Santo Rosario.

### CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

**01:00 h.** Turnos de Vela  
Celebración oficio de lecturas  
Oración individual en silencio.

**04:00 h.** Celebración de Laudes.  
Procesión Eucarística  
Bendición de los campos y de la ciudad con el Santísimo  
Reserva  
Despedida de la Virgen —Salve Regina—

### SERVICIO DE AUTOBUSES

Con el fin de facilitar el desplazamiento para la noche de la Vigilia de Espigas a la Parroquia de La Visitación de Nuestra Señora, se ha dispuesto un servicio de autobuses. A este respecto se señala lo siguiente:

1. Se van a habilitar los autobuses que sean necesarios para que puedan asistir cuantos adoradores y amigos lo deseen.
2. El autobús tiene un coste que se afronta con las aportaciones que realizan los adoradores que lo utilizan. Es importante tomar conciencia de ello y contribuir con lo que se pueda.
3. El día 18 de junio se cerrarán las inscripciones y se definirán las líneas de autobús definitivas. Los jefes de turno y presidentes de sección deberán comunicar antes de esa fecha el número de adoradores que harán uso del servicio de autobuses.
4. Después de esa fecha, una vez cerradas las líneas, no se podrán atender más peticiones. ■

# Vigilia de Espigas

## LÍNEAS DE AUTOBUSES

Línea	Hora	Parada	Turnos / Sección	
1	20:40	Sector Pintores 11.	S. Tres Cantos	Sta. Teresa
	21:00	Islas Bermudas 28	S. Fuencarral	S. Miguel Arcángel
	21:05	Sabadell 8	41	Virgen del Refugio y Sta. Lucía
	21:10	Nuria 47	20	Ntra. Sra. de las Nieves
	21:15	La Masó 38	50	Sta. Teresa Benedicta de la Cruz
	21:20	Cardenal Herrera Oria 244 D (Reprografia)	S. Madrid	S. Eloy
	21:25	Cardenal Herrera Oria 322-330	S. Peñagrande	S. Rafael Arcángel
	21:30	Gavilanes 11	52	Bautismo del Señor
2	21:30	Regimiento	S. Mingorrubio	S. Juan Bautista
	21:40	El Pardo	47	Inmaculada Concepción
3	21:15	Avda. Miguel Ruiz Felguera 4	S. S. Sebastián de los Reyes	Ntra. Sra. de Valvanera
	21:20	Plaza Felipe Alvarez Gadea 2	S. Alcobendas T I	S. Pedro
	21:25	Pintor Murillo 3 (Parque de Canarias)	S. Alcobendas T II	S. Lesmes Abad
	21:30	Nardo 44	S. La Moraleja	Ntra. Sra. de la Moraleja
4	21:00	Est. Autobuses S. Lorenzo de El Escorial	S. S. Lorenzo de El Escorial	S. Lorenzo Mártir
	21:20	Capilla 1	S. La Navata	S. Antonio
	21:35	S. José Obrero 14 (Rotonda)	S. Las Rozas T III	S. José (Las Matas)
5	21:40	Mister Lodge (Monumento a la Paz)	S. Villanueva del Pardillo	S. Lucas Evangelista
6	21:15	Plaza Párroco Luis Calleja 1	S. Canillejas	Sta. María la Blanca
	21:25	Alcalá 417	S. Ciudad Lineal 39	Ntra. Sra. de la Concepción S. Jenaro
	21:30	Alcalá 361 (Bankinter)	57	S. Romualdo
	21:35	Alcalá 292	S. Fátima	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima
	21:40	Alcalá 271 (Hotel Ibis)	25	Virgen del Coro

Línea	Hora	Parada	Turnos / Sección	
7	21:00	Leizarán 24	23	Sta. Gema Galgani
	21:10	Fernán Núñez 4	38	Ntra. Sra. de la Luz
	21:15	Víctor de la Serna 41	11	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana
	21:20	Alberto Alcocer (Jardines de S. Fernando)	56	S. Fernando
	21:24	S. Germán 26	33	S. Germán
	21:25	S. Germán 40	31	Sta. María Micaela
	21:30	Bravo Murillo 147 (Vodafone)	16	S. Antonio
8	21:25	Calanda s/n	22	Virgen de la Nueva
	21:20	Ángel Luis de la Herrán 2	S.Pinar del Rey	S. Isidoro y S. Pedro Claver
	21:25	Plaza de la Iglesia 1	36	S. Matias
	9:30	Abarzuza 517 (esq. Mar de las Antillas)	67	S. Martín de Porres
9	21:25	Luis de Hoyos Sainz 94 Bis	S. Madrid (T-81)	Ntra. Sra. de los Apóstoles
	21:30	Hacienda de Pavones 2	72	Ntra. Sra. de la Merced
10	21:30	Marqués de Viana 4	S. Tetuán de las Victorias	S. Eduardo y S. Atanasio
	21:35	Marqués de Viana 36		Ntra. Sra. de las Victorias
12	21:25	Avda. de los Toreros 45	32	Ntra. Madre del Dolor
	21:30	Plaza Venecia 1	24	S. Juan Evangelista
13	21:05	Oña 91	76	Ntra. Sra. del Cortijo
	21:15	Arte 4	63	S. Gabriel de la Doloresa
	21:30	Manuel Uribe 1	35	Sta. María del Bosque
14	21:00	Antonio López 65 (Hotel Praga)	74	Sta. Casilda
	21:05	Arroyo de Opañel 29	59	Sta. Catalina Labouré
	21:10	Parque Valle del Oro frente a calle Argueso	15	S. Vicente de Paul
	21:15	Oca 24 (farmacia)	17	S. Roque
	21:20	Ntra. Sra. de la Luz (rotonda)	78	Epifanía del Señor
	21:25	General Ricardos 240 (esq. Calle Melisa)	43	S. Sebastián Mártir

Línea	Hora	Parada	Turnos / Sección	
15	21:00	Fósforo 4	14	S. Hermenegildo
	21:10	Paseo Extremadura 32	S. Sta. Cristina T I y II	Sta. Cristina
	21:20	Concejal Francisco José Jimenez Martín 130	71	Sta. Beatriz
	21:30	Villaviciosa 36	S. Campamento T I y II	Ntra. Sra. del Pilar
	21:40	Hospital 43	S. Pozuelo de Alarcón T I S. Pozuelo de Alarcón T II	Asunción de Ntra. Sra. Casa Ejercicios Cristo Rey
	21:50	Avda. España 47	S. Majadahonda	Sta. María
16	21:10	García de Paredes 45	7	Basílica La Milagrosa
	21:20	Alberto Aguilera 18 (gasolinera Shell)	55	Santiago El Mayor
	21:30	Alberto Aguilera 54 (óptica)	19 48	Inmaculado Corazón de María Ntra. Sra. del Buen Suceso
	21:35	Andrés Mellado 41	75 2	S. Ricardo Santísimo Cristo de la Victoria
	21:40	Donoso Cortés 80	10	Sta. Rita
17	21:20	Juan José Martínez Seco 54	42	S. Jaime Apóstol
	21:30	Doña Francisquita 27	S. Ciudad de los Ángeles	S. Pedro Nolasco
18	21:00	Sierra Gorda 5	S. Vallecas	S. Pedro Ad Víncula
	21:05	Avenida de la Gavia 25	S. Vallecas	Sta. Josefa María del Sagrado Corazón
	21:15	Avenida de la Albufera esquina Rafael Alberti	65	Ntra. Sra. de los Álamos
	21:20	Pedro Laborde 76	73	Patrocinio de S. José
	21:25	Benjamín Palencia 9	40	S. Alberto Magno
	21:30	Cerro Negro 2	70	S. Ramón Nonato
19	21:15	Villajimena 75	49	S. Valentín y S. Casimiro
	21:25	Julia García Boután 12	46	Sta. Florentina



Línea	Hora	Parada	Turnos / Sección	
20	21:05	Goya 26	3	La Concepción
	21:15	Antonio Arias 17	4	S. Felipe Neri
	21:20	Doctor Esquerdo 114, esquina Ángel Ganivet	53	Sta. Catalina de Siena
	21:20	Doctor Esquerdo 154 esquina Valderribas	S. Madrid (T-79)	Ntra. Sra. de la Paz
21	21:00	Santiago 24	64 66	Santiago y S. Juan Bautista Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S Isidro)
	21:20	Ronda de Atocha 27	5	María Auxiliadora
	21:25	Glorieta Sta. María de la Cabeza, esquina Embajadores	13	Purísimo Corazón de María
	21:35	S. Illán 11	45	S. Fulgencio y S. Bernardo
22	21:20	Cleopatra 13	61	Ntra. Sra. del Consuelo
	21:30	Montánchez 13	77	Sta. María del Pozo y Sta. Marta
23	21:20	Gran Vía 17	S. Madrid (T-80)	Oratorio Caballero de Gracia
	21:30	Moreto 4	62	S. Jerónimo el Real



# CRÓNICA DEL ENCUENTRO EUCARÍSTICO DE LA ZONA OESTE

El pasado sábado 30 de abril, celebramos el tercero de los encuentros eucarísticos de zona, el correspondiente a la zona oeste (vicarías VI y VII) en la parroquia de Santa María de Majadahonda.

A las 20:30 horas nos reunimos adoradores de las Secciones de Majadahonda, Villanueva del Pardillo, las Rozas, Campamento y Madrid para comenzar la celebración con el rezo del Santo Rosario. Posteriormente iniciamos la celebración de la eucaristía con la procesión de banderas, presididos por el vicedirector espiritual diocesano, D. Eduardo Aranda Calleja y por el párroco D. José Fernando López de Haro.

Durante la homilía D. Eduardo se pregunta ¿tengo que obedecer a Dios antes que obedecer a los hombres? Nos pone de ejemplo a los apóstoles. Ellos se dedican a proclamar el kerigma, primer anuncio de la resurrección del Señor por mí. Ese es el núcleo del Evangelio. Esa predicación de los apóstoles la hacen impulsados por el Espíritu Santo. Ellos, a duras penas saben leer y escribir y son capaces de enfrentarse dialécticamente a los doctores y se alegran de sufrir por el Nombre de Jesús por la persona de Jesús.



El libro del Apocalipsis nos plantea una escena en la que Dios, sentado con el libro, y el cordero, degollado, que son adorados y alabados con un cántico de alabanza, al igual que nuestra adoración se repite en cada vigilia.

En el Evangelio se plantea una segunda vocación de los discípulos. Después de la muerte de Jesús, se plantean volver a su rutina cotidiana anterior al seguimiento. Su trabajo no tiene éxito, pero

cuando aparece Jesús y siguen sus indicaciones, la pesca es abundante. El Señor les espera en la orilla y les da un mandato incondicional que Jesús nos repite cada día: Sígueme.

Los discípulos comienzan a predicar el Evangelio, a seguir a Dios antes que, a los hombres, siendo capaces de soportar ultrajes y persecuciones. Esa es nuestra aventura como adoradores nocturnos. El Señor nos llama y nos dice «sígueme». Nos toca a nosotros ponernos en pie y seguir esa aventura fascinante y llamar a nuestros hermanos para que participen de ese mensaje de Salvación y podamos presentarnos ante el Señor con la red bien llena de peces.

Después de la homilía se realizó la imposición de insignias a cuatro nuevos adoradores activos y a tres adoradores veteranos.

Para finalizar el encuentro, tuvimos un tiempo de adoración personal con



el Señor que vivo y resucitado nos llama a cada uno de nosotros a seguirle y a llevar su Evangelio a aquellos hermanos con los que nos encontramos.

Un nuevo momento, una nueva oportunidad de compartir nuestra oración, de sentirnos hermanos. Estos tiempos que vivimos hacen que sea todavía necesario reducir estos encuentros, pero para los más de cien adoradores presentes fue un regalo del Señor que pudimos compartir. ■



## SOLEMNE VIGILIA DE CORPUS CHRISTI

El próximo domingo día 19 de junio la Iglesia celebra la Solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo (Corpus Christi).

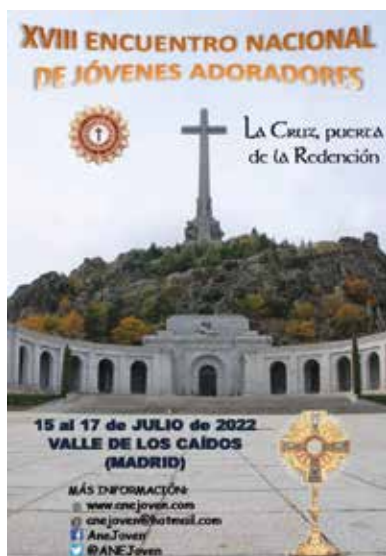
Por tanto, la noche del 18 de junio, todas las Secciones de la Diócesis de Madrid celebrarán la Vigilia General de Corpus Christi.

Por lo que respecta a los Turnos de la Sección de Madrid, primaria de España, celebrarán dicha Vigilia en la Basílica de La Milagrosa a partir de las 21:00 horas.

El resto de las Secciones celebrarán la Vigilia en su lugar habitual. ■



## ENCUENTRO NACIONAL DE JÓVENES DE LA ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA



Tras los años de pandemia que han impedido su celebración, este año 2022, el Consejo Nacional de la Adoración Nocturna Española retoma la celebración de una de las actividades más tradicionales dentro de la Adoración Nocturna. Esta no es otra que el Encuentro Nacional de jóvenes adoradores que en esta ocasión se celebrará en nuestra Diócesis. Será del 15 al 17 de julio en la hospedería del Valle de los Caídos.

Todos los interesados podéis solicitar información e inscribiros en los enlaces que figuran en el cartel.

En cuanto dispongamos de él publicaremos el programa oficial del encuentro en nuestra página web y en las redes sociales. ■

## Mejor comunicación; mayor comunión

Uno de los objetivos del Consejo Diocesano de Madrid es mejorar la comunicación con los adoradores. Para ello se están buscando modos de diversificar los canales a través de los cuales se hace llegar la información a los adoradores. El Boletín Diocesano sigue siendo el medio oficial de comunicación; si bien, en los últimos años se ha intensificado el uso de otros medios como son la página web y la hoy tan importante presencia en las redes sociales. En la página web se puede acceder, además, a la edición digital del Boletín Diocesano, a la revista La Lámpara del Santuario y a un interesante apartado de noticias de actualidad.



Añadido a lo anterior, y con el fin de avanzar en el objetivo señalado, se ha creado un grupo de WhatsApp a través del cual se harán públicos mensajes y recordatorios. Importante: solamente los administradores del grupo pueden publicar anuncios e informaciones.

Si lo deseas, puedes incorporarte al grupo y recibir todas estas informaciones. Para ello puedes utilizar el código QR que adjuntamos a esta información. ■

## Apostolado de la oración

Intenciones del Papa para el mes de junio 2022

### Por las familias

Recomos por las familias cristianas de todo el mundo, para que, con gestos concretos, vivan la gratuidad del amor y la santidad en la vida cotidiana. ■

## ☞ · Necrológicas · ☛

Han pasado a la casa del Padre:

- Miguel Sánchez-Román Villanueva, adorador del Turno 24, San Juan Evangelista.
- D. Luis Merlo Marcos, adorador y presidente de la Sección de Pinar del Rey.

*¡Dales, Señor, el descanso eterno!*

# ELÍAS REQUEJO SORONDO

Nacido en Irún (Guipúzcoa) el 21 de enero de 1917

Es bautizado en la Iglesia Parroquial de Irún el día 2 de febrero de 1917. Se educa en el Colegio de los Hermanos de la Doctrina Cristiana e ingresa en Acción Católica de la Parroquia del Espíritu Santo en 1935. Trabaja como ebanista.

También pertenece a la Compañía de Obreros del Cerro de los Ángeles, a la Adoración Nocturna y devoto de San Luis Gonzaga.

Desde muy joven decidió defender los ideales católicos, manteniendo frecuentes polémicas con sus compañeros de trabajo. En 1936 declaró a su tía Juana: «No hay cosa más grande que morir por Dios».

En vez de regresar a Madrid, junto a otros compañeros, decide proteger a las

Carmelitas del Cerro de los Ángeles, hasta que el 21 de julio se las llevan a Getafe los Guardias de Asalto con el pretexto de que corrían peligro. Por el miedo a ser detenidos, se ocultan en una finca próxima, llamada «Las Zorreras». A la mañana siguiente bendicen el desayuno y se santiguan cuando terminan. La criada de la finca y su hijo, pensando que eran frailes, avisan a los milicianos de Getafe.

El día 23 varios hombres acuden al lugar y los fusilan. Antes de recibir la descarga, Félix Elías Requejo pone los brazos en cruz y grita ¡Viva Cristo Rey! Fueron inhumados en el Cementerio de Getafe el día 26 de julio de 1936. Finalmente, fueron trasladados al Cementerio del Cerro de los Ángeles. ■



### **Deseo de unión con Cristo**

*«Ningún Padre de la Iglesia expresó con la intensidad de san Ignacio el deseo de unión con Cristo y de vida en él. En realidad, confluyen en san Ignacio dos “corrientes” espirituales: la de san Pablo, orientada totalmente a la unión con Cristo, y la de san Juan, concentrada en la vida en él. A su vez, estas dos corrientes desembocan en la imitación de Cristo, al que san Ignacio proclama muchas veces como “mi Dios” o “nuestro Dios”. Así, san Ignacio suplica a los cristianos de Roma que no impidan su martirio, porque está impaciente por “unirse a Jesucristo”»*

**Benedicto XVI**

*Catequesis sobre San Ignacio de Antioquía*

# CELEBRACIÓN DE LA SANTA MISA

## DE LA PARTICIPACION EXTERNA A LA PARTICIPACIÓN INTERNA

En la celebración eucarística, lo externo es el camino para lo interno. La reforma litúrgica del Concilio ha promovido la participación externa de los fieles en la celebración eucarística como camino para una participación plena, activa que es fundamentalmente interna.

Ahora se trata de hacernos conscientes y ahondar en el sentido de esos ritos externos para, así, llegar a la participación interna en la celebración del Misterio de nuestra Fe.

Si nos fijáramos bien, veríamos cuantos son esos ritos externos en los que ya

- Nos reunimos en el templo.
- Nos santiguamos en varias ocasiones durante la celebración.
- Adaptamos unas posturas comunes, de rodillas, de pie, sentados.
- Hacemos varias lecturas.
- Hacemos diversas moniciones.
- Respondemos en voz alta a las oraciones, lecturas, prefacio.
- Rezamos o cantamos el Gloria, el Sanctus, el Kirie eleison, el Cordero de Dios, el Padrenuestro, el Credo.
- Guardamos, juntos, momentos de silencio.
- Tomamos parte en la procesión para las ofrendas y para la comunión.
- Recibimos el Cuerpo de Cristo.
- Nos damos el signo de la paz.
- Hacemos nuestra ofrenda de dinero en el ofertorio.
- Hacemos la oración de los fieles.



participamos. La Misa no es sólo del sacerdote. Veamos algunos de esos signos externos.

**La Lámpara del Santuario**  
*Nº 25, Tercera Época*

Junio 2022

## Amar con su Corazón

**MANUAL, pág. XXXI** - V. Adorado sea el Santísimo Sacramento...

En este mes contemplamos el Corazón eucarístico de Jesús, que nos dice: «Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre le amará y vendremos a él, y haremos morada en él» (Jn. 14, 23) y en San Mateo 11, 29: «Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón».

Le damos gracias por habernos hecho templos de la Santísima Trinidad, que inhabita en nuestras almas, para poder hacer de nuestra vida una ofrenda permanente al Padre en la Santa Misa, unidos a la ofrenda del Corazón de Jesús, con un corazón manso y humilde de nuestra parte.

Nuestra adoración nocturna mensual unida con toda la Iglesia a las intenciones del Corazón de Cristo, que en el Sacramento presenta al Padre: «Ved aquí, hermanos de vocación, la nuestra que es un reflejo de la vida beatífica del Paraíso celestial, pues allí se adora, pues allí se ama, pues allí se conoce a Dios tal como es en sí y como Él a nosotros nos conoce».

«¿Cómo se hará la obra en el orden material para que conduzca a su objeto? ¿Cómo ha de dirigirse la acción del espíritu en términos de que concurra y convenga al objeto que la Adoración Nocturna se propone? Pues para contestar a estas dos preguntas basta un solo

pensamiento: procurar que la oración vocal sea mental y que la mental produzca sentimientos amorosos y predisponga para recibir dignamente el premio óptimo que nos ofrece el Señor en la comunión».

Estar con Él en adoración nos anima a repetir sus mismas palabras: «Señor, he aquí que vengo para hacer tu voluntad»; hacer la voluntad del Señor para su Gloria y salvación de nuestras almas. Para ello se ha quedado en el Sacramento noche y día, para que unidos a Él, Víctima inmolada, ofreciéndonos con Él al Eterno Padre, en agradecimiento y reparación de amor. ¡Cómo no corresponder a tan inefable don!

En el Adórote devóte dice Santo Tomás, «Piadoso pelicano, Jesús Señor, / límpiame a mí, inmundo, con su sangre;/ una de cuyas gotas puede limpiar / al mundo entero de todo pecado»; estamos llamados a unirnos a la ofrenda de Cristo, que se trata de la humanidad del Verbo divino, que paga sobreabundantemente nuestro pecado.

Por la inhabitación de la Trinidad en nuestras almas y cristificándonos, morando en el Corazón de Jesús, adorando nosotros con Él al Padre, hacemos de nuestra vida un acto de amor redentor a lo largo de la jornada, desde la noche de adoración. ¡Si esto se creyera viva y activamente! ¿quién moraría en otra parte?



Nos recuerda San Francisco de Sales, cuyo cuarto centenario de su muerte celebramos: «La medida del amor es amar sin medida», y «Nos enseña el amor de Dios en el Corazón de Jesús especialmente por las dulzuras la humildad y la misericordia». Por ello insiste: «El monte Calvario, es el monte de los amantes», «En el Calvario no puede haber vida sin amor, ni amor sin la muerte del Redentor. ¡Oh amor eterno! Mi alma te requiere y te escoge eternamente. Ven Espíritu Santo inflama nuestros corazones en tu amor. O amar o morir; o morir o amar. Morir a todo otro amor, para vivir tan sólo al de Jesús, a fin de que no muramos eternamente, sí o que, viviendo en tu amor eterno, oh Salvador de nuestras almas, cantemos eternamente: ¡Viva Jesús! Yo amo a Jesús, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Cuantas gracias debemos dar al Señor por el don de ser adoradores nocturnos, unidos al Corazón de Jesús en Getsemaní y poder hacer nuestra adoración con sus mismos sentimientos, para que durante todo el mes los llevemos a tantas personas necesitadas y sedientas del verdadero amor y felicidad.

En el centenario de la consagración del mundo al Corazón de Jesús, san Juan Pablo II el 4 de junio de 1999 nos animaba en esta dirección: “La Iglesia con-

templa sin cesar el amor de Dios, manifestado de forma sublime y particular en el Calvario, durante la pasión de Cristo, sacrificio que se hace sacramentalmente presente en cada eucaristía”. “Del Corazón amorosísimo de Jesús proceden todos los sacramentos, y especialmente el mayor de todos, el sacramento del amor, por el cual Jesús ha querido ser el compañero de nuestra vida, el alimento de nuestra alma, sacrificio de valor infinito” (San Alfonso María Ligorio)».

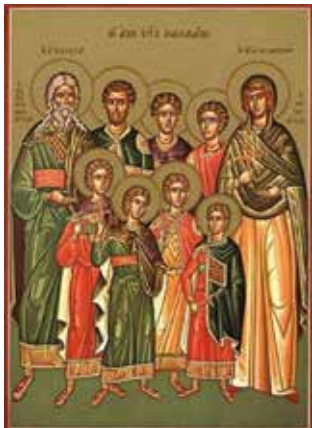
El Corazón del Verbo encarnado es el signo del amor por excelencia.

«Por tanto, exhorto encarecidamente a los fieles a adorar a Cristo, presente en el santísimo Sacramento del altar, permitiéndole que cure nuestra conciencia, nos purifique, nos ilumine y nos unifique. En el encuentro con él los cristianos hallarán la fuerza para su vida espiritual y para su misión en el mundo».

No hay ninguna realidad que sea ajena al Corazón redentor de Cristo; por ello presentamos toda la humanidad, la Iglesia; en una palabra, cada persona que Él ama y conoce, porque la ha creado y redimido, para que, con nuestra pobre ofrenda, unida a la de su Madre, lleve a plenitud lo que ha prometido y le pedimos en cada Eucaristía: «Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor». ■

### Preguntas breves

- ¿Contemplan la unión íntima de la Eucaristía y el Corazón de Jesús?
- ¿Buscan que las personas descubran el amor que Jesús les tiene desde el Sacramento?
- ¿Le pido al Señor que me dé los sentimientos de su Corazón para que otros los reciban?
- ¿Fomento la esperanza del reinado de amor del Corazón de Jesús?



# «OS PERSEGUIRÁN POR AMOR DE MI NOMBRE» (II)

(Lc 21, 12)

Muy frecuentemente se trata de calificar a los mártires como «culpables de reatos políticos».

También Cristo fue condenado a muerte aparentemente por este motivo: porque afirmaba que era rey (cf. *Lc 23, 2*). Por esto, no olvidemos a los *mártires de nuestro tiempo*. No nos comportemos como si no existieran. Demos gracias a Dios porque ellos han superado victoriosamente la prueba. Imploramos la fuerza del Espíritu Santo para los perseguidos que todavía deben medirse con esta prueba. Que se cumplan en ellos las palabras del Maestro: «Yo os daré un lenguaje y una sabiduría a la que no podrán resistir ni contradecir todos vuestros adversarios» (*Lc 21, 15*).

Permanezcamos en comunión *con los mártires*. Ellos abren el cauce más profundo del río divino de la historia. Ellos construyen los fundamentos más consistentes de esa ciudad divina que se eleva hacia la eternidad. El autor del Libro de la Sabiduría proclama: «(Dios) los probó como el oro en el crisol, y le fueron aceptados como sacrificio de holocausto» (*Sab 3, 6*).

En la Iglesia *terrena* permanece el recuerdo y la veneración de los Santos Mártires, como aquí en Otranto, y en tantos otros

lugares de Italia, de Europa y del mundo. *En el Reino de Dios* reciben junto a Cristo una particular fuerza y poder en el misterio de la Comunión de los Santos y en toda la *economía divina de la verdad y del amor*.

«Dominarán sobre los pueblos, y su Señor reinará por los siglos. Los que confían en El conocerán la verdad, y los fieles a su amor permanecerán con El, porque la gracia y la misericordia son la parte de sus elegidos» (*Sab 3, 8-9*).

Los mártires, ante la Majestad de la divina justicia, podrán gritar, tal como leemos en el Apocalipsis: «¿Hasta cuándo, Señor, Santo, Verdadero, no juzgarás y vengarás nuestra sangre en los que moran sobre la tierra?» (*Ap 6, 10*). Sin embargo, en la *luz eterna de la Santísima Trinidad*, unidos en la suprema Verdad y en el perfecto amor, ellos se convertirán en *portavoz de la gracia y de la misericordia* para sus hermanos y hermanas en la tierra. Aún más, lo serán para sus mismos perseguidores. Lo serán sobre todo para la Iglesia, que, según los designios misericordiosos de Dios, debe ser la «ciudad divina» elevada entre los pueblos, debe ser «en Cristo como un sacramento, o signo e instrumento de la *unión* íntima *con Dios* y de la unidad de todo el género humano» (*Lumen gentium, 1*).

Y por eso precisamente, esta Iglesia, reunida hoy en Otranto, ante la insigne tumba de los Mártires, desea elevar, por medio de

ellos, en el espíritu de la misión que le es propia, su plegaria a Dios. En esta plegaria se colocan en el primer lugar los problemas que hoy nosotros, desde esta insigne tumba de los Mártires de Otranto, después de 500 años, vemos *de modo nuevo* y con una nueva claridad, en la perspectiva de la cruz de Cristo y de la misión de la Iglesia.

El Concilio Vaticano II, el cual ha afirmado que «la Iglesia es en Cristo como un sacramento o signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano» (*Lumen gentium*, 1), ha manifestado también su actitud coherente con esta profesión en relación a esos acontecimientos que, en el pasado, contrapusieron recíprocamente a musulmanes y cristianos como enemigos: «Si en el transcurso de los siglos surgieron no pocas desavenencias y enemistades entre cristianos y musulmanes, el sagrado Concilio exhorta a todos a que, olvidando lo pasado, procuren sinceramente una mutua comprensión, defiendan y promuevan unidos la justicia social, los bienes morales, la paz y la libertad» (*Nostra aetate*, 3).

Para nosotros tienen una importancia decisiva estas palabras. En el mismo espíritu ya he tenido ocasión de hablar más de una vez: en Ankara, capital de Turquía, durante mi visita a ese país el año pasado, y también en Nairobi, en Acra, en Uagadugú y en Abiyán, durante mi reciente viaje a tierra africana.

Hoy, junto a las tumbas gloriosas de los Mártires de Otranto, invoco la intercesión de aquellos cuyas «almas están en las manos de Dios», y, juntamente con toda la Iglesia, elevo una oración ferviente para que las palabras de la enseñanza del Concilio Vaticano II lleguen a ser cada vez más una realidad. En este mo-

mento dirijo un deferente y cordial recuerdo a la Iglesia de Bizancio, que tuvo vínculos históricos con la Iglesia local de Otranto.

Desde esta antigua tierra de Pulla, extendida como una cabeza de puente hacia levante, miramos con atención y simpatía a las regiones de Oriente y particularmente allá donde tuvieron origen histórico las tres grandes religiones monoteístas, es decir, el cristianismo, el judaísmo y el islamismo. Tenemos presente en la memoria lo que el Concilio dice de «aquel pueblo que recibió los testamentos y las promesas y del que nació Cristo según la carne (cf. *Rom* 9, 45). Por causa de los padres es un pueblo amadísimo en razón de la elección, pues Dios no se arrepiente de sus dones y de su vocación (cf. *Rom* 11, 28-29)». Y a continuación leemos en la misma página del Concilio Vaticano II: «Pero el designio de salvación abarca también a los que reconocen al Creador, entre los cuales están en primer lugar los musulmanes, que, confesando adherirse a la fe de Abraham, adoran con nosotros a un Dios único, misericordioso, que juzgará a los hombres en el día postrero» (*Lumen gentium*, 16).

Al mismo tiempo no podemos cerrar los ojos ante situaciones particularmente delicadas que allí se han creado y todavía subsisten. Han estallado durísimos conflictos; la región de Oriente Medio está invadida por tensiones y contiendas, con el peligro siempre amenazador de que vuelvan a explotar nuevas guerras. Es doloroso advertir que frecuentemente los choques se han producido siguiendo las líneas de división entre grupos confesionales diversos, de manera que ha sido posible para algunos, por desgracia, alimentarlos artificialmente apoyándose en el sentimiento religioso.

Son conocidos los términos del drama medio-oriental: el pueblo judío, después de experiencias trágicas, unidas al exterminio de tantos hijos e hijas, impulsado por el ansia de seguridad, dio vida al Estado de Israel; al mismo tiempo se creó la dolorosa condición del pueblo palestino, excluido en parte muy notable de su tierra. Son hechos que están ante los ojos de todos. Y otros países, como el Líbano, sufren por una crisis que amenaza con volverse crónica. Finalmente, en estos días, un encarnizado conflicto tiene lugar en una región cercana, entre Irak e Irán.

Reunidos hoy aquí, junto a las tumbas de los Mártires de Otranto, meditemos sobre las palabras de la liturgia, que proclaman su gloria y su potencia en el Reino de Dios: «Dominarán sobre los pueblos, y su Señor reinará por los siglos». En unión, pues, con estos Mártires, presentemos al Dios único, al Dios viviente, al Padre de todos los hombres los problemas de la paz en Oriente Medio y también el problema, que nos resulta tan entrañable, del acercamiento y del verdadero diálogo con aquellos a los que nos une —a pesar de las diferencias— la fe en un solo Dios, la fe heredada de Abraham. Que el espíritu de unidad, de recíproco respeto y entendimiento se manifieste más potente que lo que divide y contrapone.

Líbano, Palestina, Egipto, la Península Arábiga, Mesopotamia nutrieron desde milenios las raíces de tradiciones sagradas para cada uno de los tres grupos religiosos; allí también, durante siglos, han convivido en los mismos territorios comunidades cristianas, judías e islámicas; en esas regiones; la Iglesia católica se gloria

de comunidades insignes, por antigüedad de historia, vitalidad; variedad de ritos, características espirituales propias.

Destaca en alto sobre todo este mundo, como un centro ideal, un cofre precioso que guarda los tesoros de las memorias más venerandas, y ella misma es el primero de estos tesoros, la Ciudad Santa, Jerusalén, objeto hoy de una disputa que parece sin solución, mañana —¡si se quiere!—, mañana, encrucijada de reconciliación y de paz.

Sí, recemos para que Jerusalén, en vez de ser, como es hoy, objeto de contienda y división, se convierta en el punto de encuentro hacia el que continúen dirigiéndose las miradas de los cristianos, de los judíos y de los musulmanes, como al propio hogar común, en torno al cual se sientan hermanos, ninguno superior, ninguno deudor de los otros; hacia el cual vuelvan a dirigir sus pasos los peregrinos, seguidores de Cristo, o fieles de la ley mosaica, o miembros de la comunidad del Islam.

Y ahora nuestro pensamiento se dirige una vez más hacia la liturgia de los mártires. Miremos con los ojos del autor del Apocalipsis y veamos en el insigne cementerio de Otranto, y, al mismo tiempo, en la perspectiva de la Jerusalén eterna... veamos «bajo el altar las almas de los que habían sido degollados por la Palabra de Dios y por el testimonio que guardaban... Y a cada uno le fue dada una túnica blanca, y les fue dicho que estuvieran callados un poco de tiempo aún, hasta que se completara el número de sus consiervos y hermanos» (Ap 6, 9. 11). ■

**SAN JUAN PABLO II**  
*Homilía del Domingo 5 de octubre de 1980*  
*Visita Pastoral a Otranto*

DÍA 19 DE JUNIO

## SOLEMNIDAD DEL SANTÍSIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO

«Recuerda todo el camino que el Señor, tu Dios, te ha hecho recorrer» (Dt 8, 2). *Recuerda*: la Palabra de Dios comienza hoy con esa invitación de Moisés. Un poco más adelante, Moisés insiste: “No te olvides del Señor, tu Dios” (cf. v. 14). La Sagrada Escritura se nos dio para evitar que nos olvidemos de Dios. ¡Qué importante es acordarnos de esto cuando rezamos! Como nos enseña un salmo, que dice: «Recuerdo las proezas del Señor; sí, recuerdo tus antiguos portentos» (77, 12). También las maravillas y prodigios que el Señor ha hecho en nuestras vidas.

Es fundamental recordar el bien recibido: si no hacemos memoria de él nos convertimos en extraños a nosotros mismos, en «transeúntes» de la existencia. Sin memoria nos desarraigamos del terreno que nos sustenta y nos dejamos llevar como hojas por el viento. En cambio, hacer memoria es anudarse con lazos más fuertes, es sentirse parte de una historia, es respirar con un pueblo. La memoria no es algo privado, sino el camino que nos une a Dios y a los demás. Por eso, en la Biblia el recuerdo del Señor se transmite de generación en generación, hay que contarlos de padres a hijos, como dice un hermoso pasaje: «Cuando el día



de mañana te pregunte tu hijo: «¿Qué son esos mandatos [...] que os mandó el Señor, nuestro Dios?», responderás a tu hijo: «Éramos esclavos [...] — toda la historia de la esclavitud— y el Señor hizo signos y prodigios grandes [...] ante nuestros ojos» (Dt 6,20-22). Tú le darás la memoria a tu hijo.

Pero hay un problema, ¿qué pasa si la cadena de transmisión de los recuerdos se interrumpe? Y luego, ¿cómo se puede recordar aquello que sólo se ha oído decir, sin haberlo experimentado? Dios sabe lo difícil que es, sabe lo frágil que es nuestra memoria, y por eso hizo algo inaudito por nosotros: nos dejó *un memorial*. No nos dejó solo palabras, porque es fácil olvidar lo que se escucha. No nos dejó sólo la Escritura, porque es fácil olvidar lo que se

lee. No nos dejó sólo símbolos, porque también se puede olvidar lo que se ve. Nos dio, en cambio, un Alimento, pues es difícil olvidar un sabor. Nos dejó un Pan en el que está Él, vivo y verdadero, con todo el sabor de su amor. Cuando lo recibimos podemos decir: “¡Es el Señor, se acuerda de mí!”. Es por eso que Jesús nos pidió: «Haced esto en *memoria mía*» (1 Co 11, 24). *Haced*: la Eucaristía no es un simple recuerdo, sino *un hecho*; es la Pascua del Señor que se renueva por nosotros. En la Misa, la muerte y la resurrección de Jesús están frente a nosotros. *Haced esto en memoria mía*: reuníos y como comunidad, como pueblo, como familia, celebrad la Eucaristía para que os acordéis de mí. No podemos prescindir de ella, es el memorial de Dios. Y sana nuestra memoria herida.

Ante todo, cura nuestra *memoria huérfana*. Vivimos en una época de gran orfandad. Cura la memoria huérfana. Muchos tienen la memoria herida por la falta de afecto y las amargas decepciones recibidas de quien habría tenido que dar amor pero que, en cambio, dejó desolado el corazón. Nos gustaría volver atrás y cambiar el pasado, pero no se puede. Sin embargo, Dios puede curar estas heridas, infundiendo en nuestra memoria un amor más grande: el suyo. La Eucaristía nos trae el amor fiel del Padre, que cura nuestra orfandad. Nos da el amor de Jesús, que transformó una tumba de punto

de llegada en punto de partida, y que de la misma manera puede cambiar nuestras vidas. Nos comunica el amor del Espíritu Santo, que consuela, porque nunca deja solo a nadie, y cura las heridas.

Con la Eucaristía el Señor también sana nuestra *memoria negativa*, esa negatividad que aparece muchas veces en nuestro corazón. El Señor sana esta memoria negativa, que siempre hace aflorar las cosas que están mal y nos deja con la triste idea de que no servimos para nada, que sólo cometemos errores, que estamos «equivocados». Jesús viene a decirnos que no es así. Él está feliz de tener intimidad con nosotros y cada vez que lo recibimos nos recuerda que somos valiosos: somos los invitados que Él espera a su banquete, los comensales que ansía. Y no sólo porque es generoso, sino porque está realmente enamorado de nosotros: ve y ama lo hermoso y lo bueno que somos. El Señor sabe que el mal y los pecados no son nuestra identidad; son enfermedades, infecciones. Y viene a curarlas con la Eucaristía, que contiene los anticuerpos para nuestra memoria enferma de negatividad. Con Jesús podemos *inmunizarnos de la tristeza*. Ante nuestros ojos siempre estarán nuestras caídas y dificultades, los problemas en casa y en el trabajo, los sueños incumplidos. Pero su peso no nos podrá aplastar porque en lo más profundo está Jesús, que nos alienta

con su amor. Esta es la fuerza de la Eucaristía, que nos transforma en *portadores de Dios*: portadores de alegría y no de negatividad. Podemos preguntarnos: Y nosotros, que vamos a Misa, ¿qué llevamos al mundo? ¿Nuestra tristeza, nuestra amargura o la alegría del Señor? ¿Recibimos la Comunión y luego seguimos quejándonos, criticando y compadeciéndonos a nosotros mismos? Pero esto no mejora las cosas para nada, mientras que la alegría del Señor cambia la vida.

Además, la Eucaristía sana nuestra *memoria cerrada*. Las heridas que llevamos dentro no sólo nos crean problemas a nosotros mismos, sino también a los demás. Nos vuelven temerosos y suspicaces; cerrados al principio, pero a la larga cínicos e indiferentes. Nos llevan a reaccionar ante los demás con antipatía y arrogancia, con la ilusión de creer que de este modo podemos controlar las situaciones. Pero es un engaño, pues sólo el amor cura el miedo de raíz y nos libera de las obstinaciones que aprisionan. Esto hace Jesús, que viene a nuestro encuentro con dulzura, en la asombrosa fragilidad de una Hostia. Esto hace Jesús, que es Pan partido para romper las corazas de nuestro egoísmo. Esto hace Jesús, que se da a sí mismo para indicarnos que sólo abriéndonos nos liberamos de los bloqueos interiores, de la parálisis del corazón. El Señor, que se nos ofrece en la sencillez del pan, nos invita

también a no malgastar nuestras vidas buscando mil cosas inútiles que crean dependencia y dejan vacío nuestro interior. La Eucaristía quita en nosotros el hambre por las cosas y enciende el deseo de servir. Nos levanta de nuestro cómodo sedentarismo y nos recuerda que no somos solamente bocas que alimentar, sino también sus manos para alimentar a nuestro prójimo. Es urgente que ahora nos hagamos cargo de los que tienen hambre de comida y de dignidad, de los que no tienen trabajo y luchan por salir adelante. Y hacerlo de manera concreta, como concreto es el Pan que Jesús nos da. Hace falta una cercanía verdadera, hacen falta auténticas *cadena de solidaridad*. Jesús en la Eucaristía se hace cercano a nosotros, ¡no dejemos solos a quienes están cerca nuestro!

Queridos hermanos y hermanas: Sigamos celebrando el Memorial que sana nuestra memoria, —recordemos: sanar la memoria; la memoria es la memoria del corazón—, este memorial es la Misa. Es el tesoro al que hay dar prioridad en la Iglesia y en la vida. Y, al mismo tiempo, redescubramos la adoración, que continúa en nosotros la acción de la Misa. Nos hace bien, nos sana dentro. Especialmente ahora, que realmente lo necesitamos.

**HOMILÍA DEL SANTO PADRE  
FRANCISCO**

*Basilica de San Pedro  
Domingo, 14 de junio de 2020*

# Las Escrituras anuncian a un solo Dios y Padre (VI)



## Jesús perfeccionó la Ley

El Señor actuó en defensa de su descendencia, la liberó del cautiverio y la llamó a la salvación, como dejó claro en la mujer curada (Lc 13, 10-13), diciendo a quienes no tenían una fe semejante a la de Abraham: «¡Hipócritas! ¿Acaso alguno de vosotros no desata su buey o su asno en día de sábado y lo lleva a beber? Y a esta hija de Abraham, a quien Satanás tuvo atada durante 18 años, ¿no era conveniente librarla de sus ataduras en sábado?» (Lc 13, 15-16). Queda, pues, claro que él libró y devolvió la vida a quienes creían con una fe semejante a la de Abraham, y nada hizo contra la Ley al curarla en sábado. La Ley, en efecto, no prohibía curar a los seres humanos, si incluso se les podía circuncidar en ese día (Jn 7, 22-23); más aún, ordenaba a los sacerdotes realizar en ese día su ministerio, y ni siquiera vetaba que se curara a los animales.

La piscina de Siloé con frecuencia curó en sábado, y por eso muchos enfermos se sentaban en sus orillas. En cambio la ley sabática mandaba abstenerse de toda labor servil; es decir, de todo trabajo que se emprende por negocio y con deseo de

lucro, o por otro fin terreno. En cambio exhortaba a llevar a cabo las obras del alma, que se realizan por el pensamiento o las buenas palabras para ayudar al prójimo. Por eso el Señor reprendió a quienes injustamente lo acusaban de curar en sábado. De este modo no rompía sino cumplía la Ley, actuando como Sumo Sacerdote que en favor de los seres humanos vuelve propicio a Dios, limpiando a los leprosos, curando a los enfermos y dando su vida, a fin de que el hombre exiliado escape de la condena y sin temor regrese a su heredad.

La Ley tampoco prohibía alimentarse con la comida que se tenía a la mano, pero sí segar y recoger en el granero. Por eso el Señor, a aquellos que acusaban a sus discípulos de cortar espigas para comer, les dijo: «¿No habéis leído lo que hizo David cuando tenía hambre, cómo entró en la casa de Dios, comió de los panes de la proposición, y les dio a sus acompañantes, aunque sólo a los sacerdotes les es permitido comerlos?» (Mt 12, 3-4) Con estas palabras de la Ley excusó a sus discípulos y dio a entender que a los sacerdotes les es lícito actuar libremente. Pues David era sacerdote a los ojos de Dios, aunque Saúl lo persiguiese, pues todos los justos participan del sacerdocio. Sacerdotes son todos los discípulos del Señor que no heredarán aquí campos o casas, sino que siempre sirven al altar.



Moisés se refiere a ellos en la bendición a Leví: «El que dijo a su padre y a su madre: *No los he visto*, el que no reconoce a sus hermanos e ignora a sus hijos, guarda tu palabra y observa tu alianza» (Dt 33, 9). ¿Y quiénes son aquellos que han dejado al padre y a la madre y han renunciado a sus parientes por el Verbo de Dios y su alianza, sino los discípulos del Señor? De ellos Moisés dijo: «No tendrán heredad, porque el Señor es su herencia» (Dt 10, 9). Y también: «Los levitas sacerdotes y demás miembros de la tribu de Leví no tendrán parte ni heredad en Israel: los sacrificios ofrecidos al Señor serán su posesión y de ellos comerán» (Dt 18, 1).

Por eso Pablo decía: «No busco los regalos, sino vuestro fruto» (Fil 4, 17). Y como los discípulos del Señor tienen en posesión la herencia levítica, les era permitido, al sentir hambre, comer de los granos: «Pues el obrero merece su comida» (Mt 10, 10). Los sacerdotes profanaban el sábado y no cometían delito (Mt 12, 5). ¿Por qué no? Porque, cuando estaban en el templo, no atendían a ministerios mundanos, [996] sino del Señor. Cumplían la Ley, no la despreciaban como aquel que fue a traer leña al campamento de Dios y fue justamente lapidado (Núm 15, 32-36), pues «todo árbol que no dé buen fruto será cortado y arrojado al fuego» (Mt 3, 10; Lc 3, 9); y: «A quien violare el templo de Dios, Dios lo destruirá» (1 Cor 3, 17).

## El Antiguo Testamento preparó al Nuevo

Todas las cosas provienen, pues, de un único e idéntico ser, es decir, de un único

y mismo Dios, como el Señor dijo a sus discípulos: «Por eso todo escriba docto en el reino de los cielos es semejante a un hombre padre de familia que saca de su tesoro cosas nuevas y viejas» (Mt 13, 52). No enseñó que uno saca cosas viejas y otro nuevas, sino uno y el mismo. El padre de familia es el Señor soberano de toda la casa paterna, el cual promulga su ley para los siervos indisciplinados, da preceptos adecuados a los libres y justificados por la fe, y entrega su herencia a los hijos.

Llamó a sus discípulos maestros y doctores en lo que toca al Reino de los cielos, como dijo acerca de ellos a los judíos: «He aquí que os envío maestros y doctores, de los cuales a unos mataréis y a otros expulsaréis de las ciudades» (Mt 23, 34). Lo viejo y nuevo que se saca del tesoro, puede sin dificultad representar los dos Testamentos: lo viejo, la Antigua Ley, y lo nuevo, la vida según el Evangelio, de la cual David dice: «Cantad al Señor un cántico nuevo» (Sal 96 [95], 1; 98 [97], 1); e Isaías: «Cantad al Señor un himno nuevo, que parta de esto: Las cumbres de la tierra dan gloria a su nombre, y las islas pregonan su poder» (Is 42, 10-12). Jeremías dice, por su parte: «Estableceré un pacto nuevo, no como el que sellé con vuestros padres» (Jer 31, 31-32) en el monte Horeb. El mismo y único Padre de familia entregó ambos testamentos, que son la Palabra de Dios, nuestro Señor Jesucristo, habló con Abraham y Moisés, nos restituyó la libertad en una situación nueva y multiplicó la gracia que de él procede.

«Aquí está uno, dice, mayor que el templo» (Mt 12, 6). Mas no se habla de más

y menos entre las cosas que no tienen comunión entre sí, y que son de naturaleza contraria y opuesta entre sí; sino entre las que son de la misma substancia, y se comunican entre sí, y difieren sólo en número y grandeza, como el agua respecto al agua, la luz a la luz y la gracia a la gracia. Así es mayor la ley que se dio en la libertad, que la que se dio en la esclavitud: y por ello se difundió no en una nación, sino en todo el mundo. Pues uno y el mismo es el Señor que es más que el templo, y da a los hombres más que Salomón y que Jonás: esto es, su presencia y resurrección a los muertos. Pero lo hace sin cambiar a Dios, y sin predicar a otro Padre, sino al mismo que siempre ha distribuido tantos bienes a sus servidores, y que les da mayores dones según el progreso de su amor a Dios, como el Señor decía a sus discípulos: «Veréis cosas mayores que éstas» (Jn 1, 50). Y Pablo dice: «No que ya hubiese recibido o hubiese sido justificado, o ya fuese perfecto» (Fil 3, 12). «En parte conocemos y en parte profetizamos; más cuando venga lo que es perfecto, desaparecerá lo parcial» (1 Cor 13, 9-10).

Pues así como, al llegar lo perfecto, no veremos a otro Padre, sino al que ahora deseamos ver: «Dichosos los puros de corazón, porque ellos verán a Dios» (Mt 5, 8); así tampoco esperamos a otro Cristo e Hijo de Dios, sino al Hijo de María la Virgen, que sufrió, y en el cual creemos y amamos, como dice Isaías: «Y dirán aquel día: He aquí el Señor nuestro Dios, en quien hemos esperado, y nos alegramos en nuestra salvación» (Is 25, 9); y Pedro dice en su Epístola:

«A quien amáis sin ver, en quien ahora creísteis sin verlo, os alegraréis con gozo inefable» (1 Pe 1, 8). Ni recibimos algún otro Espíritu Santo, sino al que clama: «Abbá, Padre» (Rom 8, 15). Y estos mismos dones se nos aumentarán, y progresaremos, de manera que no disfrutaremos ya de los dones de Dios en espejo o en enigma, sino cara a cara. Así ahora, viendo algo que es más que el templo y que Salomón, que es la venida del Hijo de Dios, no conocemos a otro Dios, sino al que es el hacedor y creador de todas las cosas, el mismo que se nos manifestó desde el principio; ni a otro Cristo Hijo de Dios, sino al que los profetas anunciaron.

Los profetas conocieron y predicaron de antemano el Nuevo Testamento y a aquel que en él se pregonaba. Este, siguiendo el beneplácito del Padre debía establecerlo, se manifestó a los seres humanos como Dios quiso, a fin de que, quienes crean en él a través de ambos Testamentos, puedan siempre ir madurando hasta llegar al término de la salvación. Pues uno es Dios y una la salvación. En cambio, son muchos los preceptos que educan al ser humano y no son pocos los escalones que lo hacen subir hasta Dios. A un rey terreno, aun siendo hombre, le es posible muchas veces conceder a sus súbditos bienes cada vez mejores. ¿Y no podrá Dios, el cual es siempre el mismo, dar al género humano cada vez mayores gracias, y honrar constantemente con mejores premios a quienes le agraden?

## **SAN IRENEO DE LYON**

*Del Libro IV – Las Escrituras anuncian a un solo Dios y Padre*

# LOS SIETE SACRAMENTOS DE LA IGLESIA

## EL SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA

---

### V. El banquete pascual

---

**1382** La misa es, a la vez e inseparablemente, el memorial sacrificial en que se perpetúa el sacrificio de la cruz, y el banquete sagrado de la comunión en el Cuerpo y la Sangre del Señor. Pero la celebración del sacrificio eucarístico está totalmente orientada hacia la unión íntima de los fieles con Cristo por medio de la comunión. Comulgar es recibir a Cristo mismo que se ofrece por nosotros. ■

**1383** *El altar*, en torno al cual la Iglesia se reúne en la celebración de la Eucaristía, representa los dos aspectos de un mismo misterio: el altar del sacrificio y la mesa del Señor, y esto, tanto más cuanto que el altar cristiano es el símbolo de Cristo mismo, presente en medio de la asamblea de sus fieles, a la vez como la víctima ofrecida por nuestra reconciliación y como alimento celestial que se nos da. «¿Qué es, en efecto, el altar de Cristo sino la imagen del Cuerpo de Cristo?», dice san Ambrosio (*De sacramentis* 5, 7), y en otro lugar: «El altar es imagen del Cuerpo (de Cristo), y el Cuerpo de Cristo está sobre el altar» (*De sacramentis* 4, 7). La liturgia expresa esta unidad del sacrificio y de la comunión en numerosas oraciones. Así, la Iglesia de Roma ora en su anáfora:

«Te pedimos humildemente, Dios todopoderoso, que esta ofrenda sea llevada a tu presencia hasta el altar del cielo, por manos de tu ángel, para que cuantos recibimos el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, al participar aquí de este altar, seamos colmados de gracia y bendición» (*Plegaria Eucarística I o Canon Romano* 96; *Misal Romano*). ■

---

### «Tomad y comed todos de él»: la comunión

---

**1384** El Señor nos dirige una invitación urgente a recibirle en el sacramento de la Eucaristía: «En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre, y no bebéis su sangre, no tendréis vida en vosotros» (Jn 6, 53). ■

**1385** Para responder a esta invitación, debemos prepararnos para este momento tan grande y santo. San Pablo exhorta a un examen de conciencia: «Quien coma el pan o beba el cáliz del Señor indignamente, será reo del Cuerpo y de la Sangre del Señor. Examínese, pues, cada cual, y coma entonces del pan y beba del cáliz. Pues quien come y bebe sin discernir el Cuerpo, come y bebe su propio castigo» (1 Co 11, 27-29). Quien tiene conciencia de estar en pecado grave debe recibir el sacramento de la Reconciliación antes de acercarse a comulgar. ■

---

---

Ante la grandeza de este sacramento, el fiel sólo puede repetir humildemente y con fe ardiente las palabras del Centurión (cf Mt 8, 8): «*Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme*». En la Liturgia de san Juan Crisóstomo, los fieles oran con el mismo espíritu:

**1386**

«A tomar parte en tu cena sacramental invítame hoy, Hijo de Dios: no revelaré a tus enemigos el misterio, no te daré el beso de Judas; antes que el ladrón te reconozco y te suplico: ¡Acuérdate de mí, Señor, en tu reino!» (Liturgia Bizantina. *Anaphora Iohannis Chrysostomi*, Oración antes de la Comunión) ■

---

Para prepararse convenientemente a recibir este sacramento, los fieles deben observar el ayuno prescrito por la Iglesia (cf CIC can. 919). Por la actitud corporal (gestos, vestido) se manifiesta el respeto, la solemnidad, el gozo de ese momento en que Cristo se hace nuestro huésped. ■

**1387**

---

Es conforme al sentido mismo de la Eucaristía que los fieles, con las debidas disposiciones (cf CIC, cans. 916-917), comulguen cuando participan en la misa [Los fieles pueden recibir la Sagrada Eucaristía solamente dos veces el mismo día. Pontificia Comisión para la auténtica interpretación del Código de Derecho Canónico, *Responsa ad proposita dubia* 1]. «Se recomienda especialmente la participación más perfecta en la misa, recibiendo los fieles, después de la comunión del sacerdote, del mismo sacrificio, el cuerpo del Señor» (SC 55). ■

**1388**

---

La Iglesia obliga a los fieles «a participar los domingos y días de fiesta en la divina liturgia» (cf OE 15) y a recibir al menos una vez al año la Eucaristía, si es posible en tiempo pascual (cf CIC can. 920), preparados por el sacramento de la Reconciliación. Pero la Iglesia recomienda vivamente a los fieles recibir la santa Eucaristía los domingos y los días de fiesta, o con más frecuencia aún, incluso todos los días. ■

**1389**

---

Gracias a la presencia sacramental de Cristo bajo cada una de las especies, la comunión bajo la sola especie de pan ya hace que se reciba todo el fruto de gracia propio de la Eucaristía. Por razones pastorales, esta manera de comulgar se ha establecido legítimamente como la más habitual en el rito latino. «La comunión tiene una expresión más plena por razón del signo cuando se hace bajo las dos especies. Ya que en esa forma es donde más perfectamente se manifiesta el signo del banquete eucarístico» (*Institución general del Misal Romano*, 240). Es la forma habitual de comulgar en los ritos orientales. ■

**1390**

# Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

## Junio 2022

TURNO	JUNIO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
2	11	Santísimo Cristo de la Victoria	Blasco de Garay 33	915 432 051	23:00
3	12	La Concepción	Goya 26	915 770 211	22:30
4	3	San Felipe Neri	Antonio Arias 17	915 737 272	22:30
5	17	María Auxiliadora	Ronda de Atocha 27	915 304 100	21:00
7	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
10	3	Santa Rita	Gaztambide 75	915 490 133	21:00
11	24	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico 29	914 579 965	21:45
13	4	Purísimo Corazón de María	Embajadores 81	915 274 784	21:00
14	24	San Hermenegildo	Fósforo 4	913 662 971	21:30
15	17	San Vicente de Paul	Plaza San Vicente de Paul 1	915 693 818	22:00
16	11	San Antonio	Bravo Murillo 150	915 346 407	21:00
17	12	San Roque	Abolengo 10	914 616 128	21:00
19	24	Inmaculado Corazón de María	Ferraz 74	917 589 530	21:00
20	3	Ntra. Sra. de las Nieves	Nuria 47	917 345 210	21:30
22	11	Virgen de la Nueva	Calanda s/n	913 002 127	21:00
23	3	Santa Gema Galgani	Leizarán 24	915 635 068	22:30
24	3	San Juan Evangelista	Plaza Venecia 1	917 269 603	21:00
25	25	Virgen del Coro	Virgen de la Alegría 12	914 045 391	21:00
31	3	Santa María Micaela	San Germán 23	915 794 269	21:00
32	23	Nuestra Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
33	2	San Germán	San Germán 26	915 554 656	21:30
35	24	Santa María del Bosque	Manuel Uribe 1	913 000 646	22:00
36	18	San Matias	Plaza de la Iglesia 1	917 631 662	21:00
38	24	Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez 4	914 504 574	22:00
39	3	San Jenaro	Vital Aza 81 A	913 672 238	20:00
40	10	San Alberto Magno	Benjamín Palencia 9	917 782 018	22:00
41	10	Virgen del Refugio y Santa Lucia	Manresa 60	917 342 045	22:00
42	3	San Jaime Apóstol	José Martínez Seco 54	917 979 535	21:30
43	3	San Sebastián Mártir	Plaza de la Parroquia 1	914 628 536	21:00
45	17	San Fulgencio y San Bernardo	San Illán 9	915 690 055	22:00
46	3	Santa Florentina	Longares 8	913 133 663	22:00
47	10	Inmaculada Concepción	El Pardo	913 760 055	21:00
48	10	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa 43	915 482 245	21:30
49	17	San Valentín y San Casimiro	Villajimena 75	913 718 941	22:00
50	10	Santa Teresa Benedicta de la Cruz	Senda del Infante 20	913 763 479	21:00
52	2	Bautismo del Señor	Gavilanes 11	913 731 815	22:00
53	3	Santa Catalina de Siena	Juan de Urbieta 57	915 512 507	21:30
55	24	Santiago El Mayor	Santa Cruz de Marcenado 11	915 426 582	21:00
56	16	San Fernando	Alberto Alcocer 9	913 500 841	21:00
57	4	San Romualdo	Azcao 30	913 675 135	21:00
59	3	Santa Catalina Labouré	Arroyo de Opañel 29	914 699 179	21:00
61	4	Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra 13	917 783 554	22:00
62	8	San Jerónimo el Real	Moreto 4	914 203 078	21:00
63	10	San Gabriel de la Dolorosa	Arte 4	913 020 607	22:00
64	17	Santiago y San Juan Bautista	Santiago 24	915 480 824	21:00
65	10	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe 1	913 801 819	21:00
66	18	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S Isidro)	Toledo 37	913 692 037	21:00
67	24	San Martín de Porres	Abarzuza s/n	913 820 494	21:00
70	16	San Ramón Nonato	Melquiades Biencinto 10	914 339 301	21:30
71	10	Santa Beatriz	Concejal Francisco José Jimenez Martin 130	914 647 066	21:00

# Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

## Junio 2022

TURNO	JUNIO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
72	3	Nuestra Señora de la Merced	Corregidor Juan Francisco de Luján 101	917 739 829	21:00
73	3	Patrocinio de San José	Pedro Laborde 78	917 774 399	21:00
74	10	Santa Casilda	Parador del Sol 10	915 691 090	21:00
75	17	San Ricardo	Gaztambide 21	915 432 291	20:00
76	17	Nuestra Señora del Cortijo	Oña 91 B	917 663 081	22:00
77	3	Santa María del Pozo y Santa Marta	Montánchez 13	917 861 189	21:00
78	17	Epifanía del Señor	Nuestra Señora de la Luz 64	914 616 613	21:30

# Calendario de Vigilias de las Secciones de la Diócesis de Madrid

SECCIÓN	JUNIO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
Fuencarral	4	San Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 340 692	21:30
Tetuán de las Victorias	16	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas 34	915 791 418	21:00
Pozuelo de Alarcón T I	24	Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia 1	913 520 582	22:00
Pozuelo de Alarcón T II A	9	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	22:15
Pozuelo de Alarcón T II B	16	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	22:15
Santa Cristina T I y II	11	Santa Cristina	Paseo Extremadura 32	914 644 970	
Ciudad Lineal	18	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria 5	913 674 016	21:00
Campamento T I y II	24	Ntra. Sra. del Pilar	Plaza Patricio Martínez s/n	913 263 404	21:30
Fátima	11	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá 292	913 263 404	20:00
Vallecas	16	San Pedro Ad Víncula	Sierra Gorda 5	913 311 212	21:00
Alcobendas T I	3	San Pedro	Plaza Felipe Alvarez Gadea 2	916 521 202	22:30
Alcobendas T II	18	San Lesmes Abad	Paseo La Chopera 50	916 620 432	22:30
Mingorubio	9	San Juan Bautista	Regimiento	913 760 898	21:00
Pinar del Rey	17	San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	22:00
Ciudad de los Ángeles	18	San Pedro Nolasco	Doña Francisquita 27	913 176 204	22:30
Las Rozas T I	10	La Visitación de Ntra. Sra.	Comunidad de Murcia 1	916 344 353	22:00
Las Rozas T II	17	San Miguel Arcángel	Cándido Vicente 7	916 377 584	21:00
Las Rozas T III	3	San José (Las Matas)	Amadeo Vives 31	916 303 700	21:00
Peña grande	17	San Rafael Arcángel	Islas Saipán 35	913 739 400	21:00
San Lorenzo de El Escorial	18	San Lorenzo Martir	Medinaceli 21	918 905 424	22:30
Majadahonda	3	Santa María	Avda. España 47	916 340 928	21:00
Tres Cantos	18	Santa Teresa	Sector Pintores 11	918 031 858	22:30
La Navata	17	San Antonio	La Navata	918 582 809	22:30
La Moraleja	24	Ntra. Sra. de la Moraleja	Nardo 44	916 615 440	22:00
Villanueva del Pardillo	17	San Lucas Evangelista	Camino José Cela 1	918 150 712	21:00
San Sebastián de los Reyes	10	Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz Felguera 4	916 524 648	22:00
<b>TURNOS EN PREPARACIÓN</b>					
Secc. Madrid (T-79)	10	Nuestra Señora de la Paz	Valderribas 57	915 012 328	21:00
Secc. Madrid (T-80)	3	Oratorio Caballero de Gracia	Gran Vía 17 (Caballero de Gracia 5)	915 326 937	21:00
Secc. Madrid (T-81)	24	Nuestra Señora de los Apóstoles	Luis de Hoyos Sainz 94 Bis	913 714 411	21:00
Secc. Madrid	17	San Eloy	Plaza Doctor Barraquer 1	917 389 740	21:00
Secc. Tetuán de las Victorias	10	San Eduardo y San Atanasio	General Margallo 6	915 702 700	21:00
Secc. Vallecas	16	Santa Josefa María del Sagrado Corazón	Avenida de la Gavia 25	914 254 468	21:00
Secc. Canillejas	11	Santa María la Blanca	Plaza Párroco Luis Calleja 1	685 093 486	22:00
Secc. Collado Mediano	10	San Ildefonso (Religiosas de la Asunción)	Paseo de los Rosales 44	918 554 504	22:00

**Todos los lunes:** EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN. Desde la 17:30 hasta las 19:30 horas.

**Todos los jueves:** SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M. Y ADORACIÓN; 19:00 horas.

## Mes de JUNIO de 2022

<b>Día 2</b>	Secc. de Madrid	Turno 39	San Jenaro
<b>Día 9</b>	Secc. de Madrid	Turno 40	San Alberto Magno
<b>Día 16</b>	Secc. de Madrid	Turno 41	Nuestra Señora del Refugio y Santa Lucia
<b>Día 23</b>	Secc. de Madrid	Turno 42	San Jaime Apóstol
<b>Día 30</b>	Secc. de Mingorrubio	Turno 1	San Juan Bautista

Lunes, días: 6, 13, 20, y 27

## Mes de JULIO de 2022

<b>Día 7</b>	Secc. de Madrid	Turno 43	San Sebastián Mártir
<b>Día 14</b>	Secc. de Madrid	Turno 45	San Fulgencio y San Bernardo
<b>Día 21</b>	Secc. de Madrid	Turno 46	Santa Florentina
<b>Día 28</b>	Secc. de Pinar del Rey	Turno I y II	San Isidoro y San Pedro Claver

Lunes, días: 4, 11, 18 y 25

## Rezo del Manual para el mes de junio 2022

<b>Esquema del Domingo I</b>	del día 25 al 30	pág. 47
<b>Esquema del Domingo II</b>	del día 6 al 10	pág. 87
<b>Esquema del Domingo III</b>	del día 1 al 3 y del 11 al 17	pág. 131
<b>Esquema del Domingo IV</b>	del día 4 al 5 y del 18 al 24	pág. 171

Las antífonas del 1 al 5 corresponden al Tiempo de Pascua y también se puede rezar el Oficio propio de este tiempo en la página 385. Y del 6 al 30 corresponden al Tiempo Ordinario.

SOLEMNE VIGILIA  
GENERAL DE

*Corpus  
Christi*

*15 de junio  
de 2022*

*21.00 horas*



PARROQUIA BASÍLICA DE LA MILAGROSA  
C/ GARCÍA DE PAREDES 45